

Vuelta a la "normalidad" después del paréntesis navideño, y entre los buenos propósitos de año nuevo ¿que mejor que el cineclub FAS, cine de autor en versión original a precios casi simbólicos, seguidos de interesantes coloquios entre amigos, con invitados de auténtico lujo? Así lo entendemos muchos hace ya años, y al parecer, a juzgar por los que se interesaban por hacerse socios, cada vez somos más.

Así pues, tuvimos, como viene siendo habitual, otra nutrida asistencia en nuestro entrañable salón del Carmen para ver un clásico de 1971, "The last picture show", de Bogdanovich; "La última película" que como ya avisamos y dicen las Escrituras, esta vez fue la primera.

Nos acompañó, como otras veces, Íñigo Salinero, actor más conocido por su apodo "Txaflas", que nos aclaraba le viene de las gafas que usaba de niño. Confesaba Txaflas que, sin saber muy bien por qué, tiene debilidad por estos filmes que nos muestran la quiebra del sueño americano, esa América profunda desesperanzada, donde nunca pasa nada (salvo, si acaso, esas matas errantes y reseca que suelen atravesar la calle principal, desierta). Y la ponía, acertadamente, en paralelo con otra que vimos hace muy poco en el FAS, "Nebraska". Algo más recientes, en la misma línea, podrían ser "A quien ama Gilbert Grape", de Lasse Hallstrom, donde descubrimos a un DiCaprio adolescente bordando un papel de discapacitado (como el Billy de la película de hoy, curiosamente), o la extraña "Lost River" dirigida por Ryan Gosling, tan de actualidad estos días por su "LaLaLand" en los Globos de oro.

Un habitual recordaba que también pudo verse en el cineclub, hace ya muchos años, la "secuela", por así decir, de esta "última película" de hoy, "Texasville", y brindaba la idea (que luego nos comentaba un miembro de la junta directiva que en efecto, está en proyecto) de recuperar algunas de esas cintas que se han visto en nuestro veteranísimo cineclub hace décadas, porque la nueva generación de cinéfilos quizá no las conoce, y quienes tuvieron la suerte de verlas entonces agradecerán sin duda una revisión.

Se destacó el acierto con que la cinta adapta la novela de Larry McMurtry, también muy apreciable según comentaba el mismo asistente, que nos ofreció el dato de que ha vuelto a reeditarse recientemente, con el mismo título, "La última película", en la editorial Gallo Nero, por si a alguien interesa.

También se puso de manifiesto la impecable planificación de la película, que hace que nos resulte "redonda", así como la interesante banda sonora que la acompaña; además del agrado que nos produce ver a un Jeff Bridges prácticamente debutante; y en general, las interpretaciones de todos, no en vano dos de los secundarios resultaron oscarizados.

La semana que viene recordad que tenemos un preestreno para los socios del FAS que, por excepción, tendrá lugar en las Salas Gólem, donde habrá que acudir con una cierta antelación para retirar las invitaciones presentando nuestro carnet: "Toni Erdmann", de Maren Ade, que viene precedida de las mejores críticas. Allí nos veremos.

Ana G.